

A woman with dark hair pulled back, wearing a long-sleeved purple dress with a white collar, sits in a brown upholstered chair. She is looking upwards and to the right with a thoughtful expression, holding a pen in her right hand and a notebook in her left. To her left is a decorated Christmas tree with green branches, red and gold ornaments, and a yellow star on top. The background is a simple room with light-colored curtains.

LA NAVIDAD VIENE

Publicaciones
“ANTORCHA PROFÉTICA”

Cada Diciembre surgen en los círculos cristianos la misma inquietud: ¿Debemos celebrar la navidad? ¿El año nuevo? Y siempre se habla del origen pagano de estas fiestas. En este artículo no se aborda el origen de la navidad sino un análisis desapasionado desde el punto de visto práctico de lo que podemos hacer en estas fechas sin irnos del lado del fanatismo ni tampoco del lado de la apostasía. Que sea de edificación

SE ACERCA LA NAVIDAD

"Se acerca la Navidad" es la nota que suena en todo el mundo de Este a Oeste y de Norte a Sur. Con los jóvenes, los de edad madura, e incluso los ancianos, es un período de regocijo general, de gran alegría. Pero, ¿qué es la Navidad, que debería exigir tanta atención? Este día se ha celebrado mucho durante siglos. Es aceptado por el mundo incrédulo, y por el mundo cristiano en general, como el día en que nació Cristo. Cuando el mundo en general celebra el día, no muestran ningún honor a Cristo. Se niegan a reconocerlo como su Salvador, para honrarlo obedeciendo voluntariamente a su servicio. Muestran preferencia por el día, pero ninguno por aquel para quien se celebra el día, Jesucristo. RH 9 de diciembre de 1884, par. 1

Se supone que el veinticinco de diciembre es el día del nacimiento de Jesucristo, y su observancia se ha vuelto costumbre y popular. Pero aún no hay certeza de que estamos guardando el verdadero día del nacimiento de nuestro Salvador. La historia no nos da cierta seguridad de esto. La Biblia no nos da el tiempo preciso. Si el Señor hubiera considerado este conocimiento esencial para nuestra salvación,



THE CHRISTMAS TREE.

habría hablado a través de sus profetas y apóstoles, para que podamos conocer todo sobre el asunto. Pero el silencio de las Escrituras sobre este punto nos demuestra que está escondido de nosotros para los propósitos más sabios. En su sabiduría, el Señor ocultó el lugar donde enterró a Moisés. Dios lo enterró, y Dios lo resucitó, y lo llevó al cielo. Este secreto fue para evitar la idolatría. Aquel contra quien se rebelaron mientras estaba en servicio activo, a quien provocaron casi más allá de la resistencia humana, casi fue adorado como Dios después de su separación de ellos por la muerte. Por el mismo propósito, ha ocultado



el día preciso del nacimiento de Cristo; que el día no debería recibir el honor que se le debe dar a Cristo como el Redentor del mundo, uno que debe ser recibido, en quien hemos de confiar, confiar como aquel que puede salvar al máximo a todos los que vienen a él. La adoración del alma debe ser dada a Jesús como el Hijo del Dios infinito. RH 9 de diciembre de 1884, par. 2

No hay santidad divina descansando sobre el veinticinco de diciembre; y no es agradable a Dios que algo que concierne a la salvación del hombre a través del sacrificio infinito hecho por ellos, sea tan tristemente pervertido de su profesado modelo. Cristo debería ser el objeto supremo; pero como se ha observado la Navidad, la gloria se aparta de él para ir al hombre mortal, cuyo carácter pecaminoso y defectuoso hizo necesario que viniera a nuestro mundo. Jesús, la Majestad del cielo, el Rey real del cielo, dejó a un lado su realeza, dejó su trono de gloria, su gran mando, y

vino a nuestro mundo para traer ayuda divina al hombre caído, debilitado en poder moral y corrompido por el pecado.. Vistió su divinidad con humanidad, para poder alcanzar las profundidades de la desgracia y la miseria humanas, para levantar al hombre caído.

Los padres deben guardar estas cosas antes que sus hijos, e instruirlos, línea sobre línea, precepto sobre precepto, en su obligación para con Dios, no su obligación el uno con el otro, para honrar y glorificar a los demás con regalos y ofrendas. Pero se les debe enseñar que



Al tomar sobre sí la naturaleza del hombre, él levantó a la humanidad a la escala del valor moral con Dios. Estos grandes temas son casi demasiado altos, demasiado profundos, demasiado infinitos, para la comprensión de mentes finitas. RH 9 de diciembre de 1884, par. 3

Jesús es el Redentor del mundo, el objeto del pensamiento, del esfuerzo minucioso; que su trabajo es el gran tema que debería poner su atención; que deberían traerle sus regalos y ofrendas. Así lo hicieron los sabios y los pastores. RH 9 de diciembre de 1884, par. 4

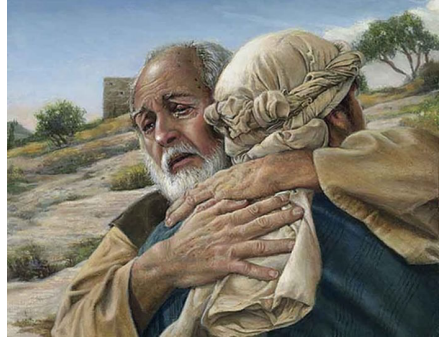
Como se observa el vigésimo quinto día de diciembre para conmemorar el nacimiento de Cristo, y ya que los niños han sido instruidos por precepto y ejemplo de que este es realmente un día de alegría y regocijo, le resultará difícil pasar este período sin darle algo de atención. **Se puede hacer para servir a un buen propósito.** Los jóvenes deben ser tratados con mucho cuidado. No deberían ser dejados en Navidad para encontrar su propia diversión en la vanidad y la búsqueda del placer, en entretenimientos que van en detrimento de su

espiritualidad. Los padres pueden controlar este asunto volviendo las mentes y las ofrendas de sus hijos a Dios y su causa y la salvación de las almas. El deseo de diversión, en lugar de ser apagado y arbitrariamente descartado, debe ser controlado y dirigido por un esfuerzo minucioso por parte de los padres. Su deseo de hacer obsequios puede convertirse en canales puros y sagrados, y hacer que resulte en bien a nuestros semejantes al proporcionar el tesoro en la grande y grandiosa obra por la cual Cristo vino a nuestro mundo. La abnegación y el



autosacrificio marcaron su curso de acción. Que marque a los que profesamos amar a Jesús; porque en él está centrada nuestra esperanza de vida eterna. RH 9 de diciembre de 1884, par. 5

La juventud no puede hacerse tan tranquila y grave como la vejez, el niño tan sobrio como el padre. Mientras que las diversiones pecaminosas son condenadas, como deberían ser, que los padres, maestros y guardianes de la juventud proporcionen en su lugar placeres inocentes, que no mancharán ni corromperán la moral. No limites a los jóvenes a reglas rígidas y restricciones que los llevarán a sentirse oprimidos y a romperse y precipitarse en caminos de locura y destrucción. Con una mano firme, amable y considerada, mantén las líneas del gobierno, guiando y controlando sus mentes y propósitos, pero tan suavemente, tan sabiamente, tan amorosamente, que aún sabrán que tienes su mejor bien a la vista. ¿Cuántos padres



lamentan el hecho de que no pueden mantener a sus hijos en casa, que no les gusta el hogar? A una edad temprana desean tener compañía de extraños; y tan pronto como tienen la edad suficiente, se separan de lo que parece ser una esclavitud y una restricción irracional, y no prestarán atención a las oraciones de una madre ni a los consejos de un padre. La investigación generalmente revelaría que el pecado yace en la puerta de los padres. No han convertido el hogar en lo que debería ser: atractivo, agradable, radiante, con la luz del sol de palabras amables, miradas agradables y amor verdadero. RH 9 de diciembre de 1884, par. 6

El secreto para salvar a sus hijos radica en hacer que su hogar sea encantador y atractivo. La indulgencia en los padres no llevará a los niños a Dios ni a su hogar; pero una influencia firme y piadosa para entrenar y educar adecuadamente la mente salvaría a muchos niños de la ruina. RH 9 de diciembre de 1884, par. 7

En Navidad, tan pronto como llegue, no permitamos que los padres adopten la posición de que un árbol de hoja perenne colocado en la iglesia para el entretenimiento de los estudiantes de la Escuela

Sabática es un pecado; porque puede ser una gran bendición. Mantenga ante sus mentes objetos benevolentes. En ningún caso debe ser la mera diversión el objeto de estas reuniones. Si bien puede haber algunos que convertirán estas ocasiones en temporadas de ligereza descuidada, y cuyas mentes no recibirán la impresión divina, para otras mentes y personajes estas estaciones serán altamente beneficiosas. Estoy plenamente satisfecha de que **se pueden idear sustitutos inocentes para muchas reuniones que**



desmoralicen. RH 9 de diciembre de 1884, par. 8

La Navidad se acerca. Que todos ustedes tengan sabiduría para convertirla en una estación preciosa. Deje que los miembros más antiguos de la iglesia se unan, corazón y alma, con sus hijos en este entretenimiento y recreación inocente, al idear formas y medios para mostrar un verdadero respeto a Jesús al traerle obsequios y ofrendas. Que cada uno recuerde las

demandas de Dios. Su causa no puede avanzar sin su ayuda. Deja que los dones que usualmente has otorgado el uno al otro sean colocados en el tesoro del Señor. Presento ante ustedes, mis hermanos y hermanas, un objeto, la misión europea. En cada iglesia, deja que tus pequeñas ofrendas sean colocadas en tu árbol de Navidad. Que el emblema precioso, "siempre verde", sugiera la obra santa de Dios y su beneficencia para nosotros; y el amoroso trabajo del

Nos han llegado cartas preguntándonos: ¿deberíamos tener un árbol de Navidad? ¿No sería parecido al mundo? Nosotros respondemos: ustedes pueden hacerlo parecido el mundo si tiene una disposición así, o pueden hacerlo tan diferente al mundo como sea posible. No se comete ningún pecado en particular al elegir un fragante árbol perenne y colocarlo en nuestras iglesias, sino que el pecado yace en el motivo que impulsa la acción, y el uso que se hace de los regalos puestos en el árbol.

El árbol puede ser tan alto, y sus ramas tan amplias, como sea apropiado para la ocasión; pero que sus ramas se carguen con el fruto dorado y plateado de vuestra beneficencia, y preséntenle esto a Él como vuestro regalo de Navidad. Que sus donaciones sean santificadas por la oración y que los frutos [puestos] sobre este árbol consagrado sean utilizados para pagar las deudas de las casas de adoración en Battle Creek, Mich y Oakland, Cal. ("The Holidays", Review and Herald, 11 de diciembre de 1879.)

corazón será salvar a otras almas que están en la oscuridad. Deje que sus obras estén de acuerdo con su fe. Escuché al anciano Butler que leyó una carta conmovedora hace unos días de parte del anciano Whitney, de Europa. El buen trabajo avanza allí, pero debería haberse hecho hace seis años. No dejes que este trabajo se vea obstaculizado. Déjalo avanzar. Si todos, tanto viejos como jóvenes, renunciaran a obsequiarse unos a otros, y renunciaran al desembolso egoísta de los medios en estas próximas festividades, habría en el cielo el registro más precioso de la abnegación por el amor de Cristo. RH 9 de diciembre de 1884, par. 9

Cada árbol en el jardín de Satanás está cargado con los frutos de la vanidad, el orgullo, la importancia personal, el deseo malvado, la extravagancia, todo fruto envenenado, pero muy gratificante para el corazón carnal. Deje que las diversas iglesias presenten a Dios árboles de Navidad en cada

iglesia; y luego déjenlos colgar sobre ellos los frutos de la beneficencia y la gratitud, las ofrendas provenientes de corazones y manos dispuestas, frutos que Dios aceptará como una expresión de nuestra fe y nuestro gran amor a él por el regalo de su Hijo, Jesucristo.

Deja que el árbol de hoja perenne sea cargado de fruta, rica, pura y santa, aceptable para Dios. **¿No tenemos una Navidad como el cielo puede aprobar?** Miles de dólares se gastan innecesariamente cada año en regalos entre ellos. Eso es un medio perdido para Dios, perdido en su causa. Satisface la vanidad, alienta el orgullo, crea todo tipo de insatisfacción, murmuración, y quejas, porque tal vez los obsequios no son solo lo que se desea, no del alto valor deseado o esperado. La Navidad no se observa como su nombre implica que debería ser. El hombre ha abandonado a Dios en casi todo y ha vuelto la atención hacia sí mismo. Él ha dejado las fuentes puras de las aguas vivas que fluyen del trono de Dios, y ha excavado

cisternas rotas, que no pueden contener agua. Dios le dio al hombre un período de prueba para que pueda ser apto para el cielo. Él debía mirar hacia arriba a Dios, quien debía ser la adoración del alma; pero el talento, la habilidad y los poderes inventivos se ejercitan para hacer del yo el objeto supremo de atención. El hombre ha retirado su mirada de la Deidad, y ha fijado sus ojos en lo finito, lo terrenal, lo corruptible. RH 9 de diciembre de 1884, par. 10

Satanás está en este trabajo para sacar a Dios de la mente e interponer el mundo y el yo que el ojo no estará solo para la gloria de Dios. Satanás cautiva y atrapa la mente. Su sabiduría infernal se ejerce continuamente para moldear y modelar el material con el que tiene que tratar, para hacer de Dios el último y último objeto de devoción. RH 9 de diciembre de 1884, par. 11

Los diversos entretenimientos de la sociedad han sido la ruina de miles de personas que, a

pesar de estos artefactos de Satanás, podrían ser siervos del Dios viviente. Hay restos de personajes vistos en todas partes que han sido destruidos por el placer dorado y moderno; y todavía el trabajo está avanzando. Miles más irán a la ruina y no abrirán los ojos para ver y sentir el hecho de que, aunque son cristianos profesos, son amantes del placer más que amantes de Dios. RH 9 de diciembre de 1884, par. 12

Les suplico, mis hermanos y hermanas, que esta Navidad venidera sea una bendición para ustedes y para los demás.

El nacimiento de Jesús no fue profetizado por los grandes hombres de la tierra. Él era la Majestad del cielo; sin embargo, este súbdito real no tenía asistentes. Su nacimiento no fue honrado por los mismos hombres que vino a salvar a nuestro mundo. Pero su advenimiento fue celebrado por el anfitrión celestial. Los ángeles de Dios, en la apariencia de una estrella, condujeron a los sabios en su

misión en busca de Jesús. Vinieron con regalos y ofrendas costosas de incienso y mirra, para pagar su oblación al rey infante anunciado en la profecía. Siguieron a los mensajeros brillantes con

contemplar la maravillosa gloria del visitante celestial con un asombro inexpressable. El ángel del Señor vino a ellos y les dijo: "No temáis, porque he aquí, os traigo nuevas de gran gozo, que serán para todos los



seguridad y gran alegría. Los ángeles pasaron junto a la escuela de los profetas, los palacios de los reyes, y se aparecieron a los humildes pastores, protegiendo sus rebaños de noche, en las llanuras de Belén. Un ángel apareció por primera vez, vestido con la panoplia del cielo; y tan sorprendidos y tan aterrorizados estaban los pastores que solo podían

pueblos; porque a ustedes les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Y esto os servirá de señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre. "Tan pronto como sus ojos se acostumbraron a la gloriosa presencia del ángel, ¡he aquí! toda la llanura estaba iluminada con la maravillosa gloria de la multitud de ángeles que



poblaban las llanuras de Belén. El ángel calmó los temores de los pastores antes de abrir los ojos para contemplar la multitud de la hueste celestial, todos alabando a Dios y diciendo: "Gloria a Dios en lo más alto; y en la tierra, paz, buena voluntad para los hombres ". RH 9 de diciembre de 1884, par. 13

Entonces fue la melodía del cielo escuchada por oídos mortales, y el coro celestial regresó al cielo mientras cerraban su memorable himno. La luz se desvaneció y las sombras de la noche una vez más cayeron en las colinas y llanuras de Belén; pero en el corazón de los pastores quedaba la imagen más

brillante que el hombre mortal había contemplado, y la bendita promesa y seguridad del advenimiento a nuestro mundo del Salvador de los hombres, que llenaba sus corazones de gozo y alegría, mezclados con fe y maravilloso amor a Dios. En simple confianza, los pastores se apresuraron a seguir la dirección de los mensajeros celestiales, a encontrar al bebé real, no en un palacio, ni siquiera en una posada común, sino en un establo. Se inclinaron en reverencia al rey infante, sin cometer idolatría. ¡Pero cuán cierto es que la idolatría es cometida por aquellos que profesan ser amantes de Jesús! Su atención, pensamiento y poderes están

dedicados a los mortales pobres y finitos. Parientes y amigos reciben la adoración que solo le pertenece a Dios. RH 9 de diciembre de 1884, par. 14

Les ruego a mis hermanos y hermanas que tengan un objeto especial a la vista. La misión europea necesita urgentemente medios para llevar adelante el trabajo. En Suiza están construyendo una imprenta que es muy necesaria; y se quiere significar llevar adelante este trabajo hasta su finalización. Ahora parece una imposibilidad de suplir esta gran necesidad de falta de medios. El trabajo misionero debe avanzar. Ahora, hermanos, déjenos en Navidad realizar esfuerzos especiales para presentarnos ante el Señor con ofrendas y ofrendas agradecidas por el regalo de Jesucristo como Redentor del mundo. No permita que nada se gaste ahora innecesariamente; pero deje que cada centavo que se puede ahorrar se envíe a los intercambiadores. Satanás se salió con la suya al manejar estas ocasiones para satisfacer sus necesidades. Ahora

volteemos la corriente hacia el cielo en lugar de hacia la tierra. Demostremos con nuestras ofrendas que apreciamos la abnegación y el sacrificio de Cristo en nuestro nombre. Que todos los niños y padres recuerden a Dios; y que las ofrendas, tanto pequeñas como grandes, sean llevadas a la casa de Dios. RH 9 de diciembre de 1884, par. 15

Los que tienen medios, que han tenido la costumbre de hacer donaciones a sus parientes y amigos hasta que no saben qué inventar que les resultará nuevo e interesante, también intentan poner a prueba su ingenio como su influencia, para ver cuánto significa que puede reunir para avanzar en el trabajo del Señor. Deje que su habilidad y sus capacidades se empleen para que la próxima Navidad sea de intenso interés, pagando sus favores al Dios del cielo en ofrendas agradecidas y dispuestas. Sigue sin las costumbres del mundo. Haga un descanso aquí, y vea si esta Navidad no puede mostrar miles de dólares fluyendo hacia

la tesorería, tal que el almacén de Dios no esté vacío. Puede que no seas recompensado en la tierra, pero serás recompensado en la vida futura, y eso abundantemente. Permitan que aquellos que tanto tiempo han planeado para sí mismos ahora comiencen a planificar la causa de Dios, y ciertamente tendrán mayor sabiduría. Deje que la conciencia se ilumine, y el amor de la verdad y de Cristo tome el lugar de los pensamientos idolátricos y del amor a sí mismo. ¿No te levantarás, mis hermanos y hermanas cristianos, y te ceñirás al deber en temor de Dios, arreglando así este asunto para que no sea seco y sin interés, sino lleno de gozo inocente que llevará el sello del Cielo? Sé que la clase más pobre responderá a estas sugerencias. Los más ricos también deberían mostrar interés y otorgar sus ofrendas y regalos proporcionales a los medios con que Dios los ha confiado. Que quede registrado en los libros celestiales una Navidad como nunca antes se

ha visto, RH 9 de diciembre de 1884, par. 16

Review and Herald, 9 de diciembre de 1884 - Ellen White.



Para más información:

www.antorchaprofetica.com

Youtube:

@AntorchaProfetica

Teléfonos locales:

Argentina: +549.2625.41.1006

Chile: +569.96.32.81.90

Colombia: +57.302.309.72.87

Costa Rica: +506.7080.61.84

Cuba La Habana:

+53.53.86.22.45

Cuba Camaguey:

+53.5.492.96.12

EEUU: +1(478)561.79.14

España: +34.650.86.38.11

México: +52.985.122.60.88

Perú: +51.970.849.402

Puerto Rico: +1 (939).259.19.11

Venezuela: +58.414.413.55.22

